

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1.091.

Miércoles 14 de Julio de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 14 DE JULIO.

Si nos espera una nueva decepción será la última, porque tras ella vendrá forzosamente la revolución, que queremos evitar, ó el despotismo que aborrecemos y estamos resueltos á combatir.

Con estas palabras concluye el manifiesto al partido progresista que acaban de dar al público los representantes de las juntas directivas electorales de los distritos de Madrid. Con esas frases tan arrogantes como amenazadoras termina el extraño documento que ayer trasladamos á nuestras columnas y sobre cuyo espíritu hemos de permitirnos hoy breves consideraciones.

Arrogante y amenazador hemos llamado al tono que los firmantes del manifiesto progresista emplean para dirigirse á sus correligionarios, y tenemos que añadir que es también ilógico, injustificado é improcedente. De las amenazas debemos prescindir, porque son armas muy deterioradas por el abuso que de ellas se ha hecho; principalmente por ese mismo partido que pretende ser el único capaz de consolidar en España el sistema representativo. Las amenazas son además el desahogo de los vencidos, y por lo mismo deben perdonarse. Pero veamos en qué consisten esas amenazas y para qué caso se reservan: se nos amenaza con la revolución, y se nos amenaza para en el caso de que el partido progresista sufra una nueva decepción, que será la última. Y como el partido progresista habrá sufrido esa decepción si el resultado de las próximas elecciones de diputados no corresponde á sus deseos; y como el partido progresista desea, y así lo expresa en su manifiesto, triunfar en los comicios electorales, tendremos forzosamente la revolución ó el despotismo si no viene á las nuevas Cortes una gran mayoría progresista, es decir, si dentro de tres meses no ocupa el poder exclusivamente ese partido.

Hé aquí lo que, sin violencia ni interpretación, se desprende de las pocas líneas del manifiesto con que hemos encabezado este artículo. Pero repetimos que semejante conclusión es ilógica, es injustificada, es improcedente. Comprendemos y disculpamos que los progresistas esperen triunfar en las elecciones; que pongan en juego toda su influencia y acudan á todos los medios legales para conseguirlo; que aseguren, con poca modestia, que la opinión pública está en favor de sus doctrinas, y que crean que estas doctrinas son la panacea para todos los males de la patria. A ningún partido que profesa con sinceridad sus ideas, puede hacerse un cargo porque aspire á elevarlas á la práctica, y nosotros hacemos al progresista la justicia de creer que profesa sus principios de buena fé y movido de un laudable sentimiento de patriotismo. Pero de esto á sentar previamente como axioma que las ideas progresistas han de preponderar por necesidad en los comicios, y que si no sucede así, habrá habido coacciones, violencias é ilegalidades en la elección, hay una distancia inconmensurable.

Los progresistas, que tienen de continuo en los labios las palabras libertad, legalidad, tolerancia, respeto á todas las opiniones, adhesión ciega y muda á la expresión del voto público,

deberían comprender que el lenguaje del manifiesto lucha abiertamente con sus teorías, que establecen una doctrina tan absurda como peligrosa, y que se puede decir de ellos que quieren imponer al país, puesto que le enseñan el fantasma ensangrentado de la revolución ó el negro espectro del despotismo, si el país no diera á sus extraordinarias pretensiones, si no saca triunfantes las candidaturas progresistas. Francamente, por esta muestra no reconocemos al partido que se llama liberal; en esa conducta no distinguimos á los hombres que se dicen, en el manifiesto á que aludimos, los principales, si no los únicos amigos de la verdad y pureza del gobierno representativo; por ese lenguaje no conocemos á los que se apellidan los mas y mejores amigos de la libertad y del orden; tras esas amenazas no divisamos al partido tan enemigo de la anarquía como del despotismo y el único capaz de consolidar en España el sistema representativo.

Y por qué preguntamos nosotros á los autores del manifiesto, os creéis los únicos depositarios de la ortodoxia constitucional? ¿Por qué queréis ejercer el monopolio del liberalismo? ¿Por qué fuera de vosotros y de vuestros principios no hay mas que el despotismo ó la revolución? ¿En qué os apoyáis para aseverar anticipadamente que la opinión pública acepta vuestras ideas? ¿En qué estadística electoral pretendéis fundar esa protesta que desde luego lanzáis contra la legalidad de las elecciones, en el caso de que sufráis una nueva decepción? En tal caso, si algún día llegáis á ser poder, debéis prescindir de los comicios y del Parlamento, porque solo vuestros hombres y vuestros principios pueden dominar en ellos, y no hay para qué someteros á esas fórmulas constitucionales que ya se sabe de antemano lo que pueden dar de sí.

Por fortuna, el país no participa del convencimiento de los progresistas; no cree que la causa liberal conservadora esté exclusivamente vinculada en esa escuela, no ve la revolución ni el absolutismo como consecuencia forzada del alejamiento del partido progresista del poder. El país sabe muy bien que los principios del partido moderado liberal, bien aplicados y estrictamente seguidos, son la mejor garantía del régimen constitucional, y la mas ancha base para consolidar un gobierno que satisfaga las aspiraciones de la inmensa mayoría del país, manteniendo el sistema representativo en un punto equidistante de la anarquía y del despotismo.

El partido conservador liberal, purgado del elemento reaccionario que se ha introducido en su seno y que ha esterilizado sus saludables doctrinas, tiene aptitud, robustez y fuerza bastante para crear una situación liberal, á cuya sombra germinen y se desarrollen todos los intereses identificados con el régimen representativo. Hay en el partido moderado, es cierto, algunos hombres de tendencias reaccionarias, que por cálculo, por error ó por imprevisión han halagado los instintos del partido absolutista é intentado llevarnos á una senda que no es la que debe recorrer el partido conservador. La desgracia ha hecho que esos hombres hayan sido elegidos para mandar y que se hayan abrogado la representación de un orden de ideas que no son las que se adaptan á sus tendencias anti-liberales. Hoy, sin embargo, pare-

ce que hemos entrado en un nuevo período con el advenimiento de un gabinete, que, sin dejar de ser moderado, se propone seguir en el gobierno distinta línea de conducta de la que han seguido otros ministerios llamados conservadores. Hoy, según las apariencias y las protestas de los amigos del gabinete, comienza una nueva era para la política moderada liberal, y si los propósitos del actual gobierno son los que se nos anuncian, no es dudoso que las próximas elecciones vengán á dar su sanción al nombramiento de los nuevos consejeros de la corona. No triunfarán, en este caso, los progresistas, y no vendrá tampoco la revolución ni el absolutismo con que el progresismo quiere amedrentarnos. Lejos de esto, y colocado el ministerio O'Donnell en el buen camino que se propone seguir, á cuyo solo ofrecimiento se le ha mostrado por demás benévola la opinión pública, estamos seguros de que llegará á arraigarse el sistema constitucional entre nosotros sin oscilar á los embates de la reacción ni de la revolución. A la una y á la otra sabría tener á raya la energía y fortaleza de un gobierno que no podría menos de ser fuerte y enérgico teniendo de su parte el apoyo de la gran mayoría del país.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Ocupándose de nuestro artículo del domingo, dice *El Parlamento* en su Revista de la prensa:

«*El Occidente*, que parece bien enterado de los planes del gobierno...»

Nuestro colega padece una equivocación. *El Occidente* no está mejor ni peor enterado de los planes del gobierno que los demás diarios, y juzga por lo que, con referencia á dichos planes, dicen las publicaciones ministeriales. Aunque conocemos á algunos de los individuos del gabinete, como por ejemplo al señor Posada Herrera, no tenemos trato ni comercio con ninguno. Y si le tuviéramos, no habría nada de malo en ello, ni nos pondríamos colorados porque lo denunciase al mundo *El Parlamento*.

Este mismo periódico, después de copiar unos párrafos del artículo á que hemos aludido, dice por su cuenta:

«Sería bueno que *El Occidente*, para que no hubiese lugar á dudas, se tomase la molestia de indicar en términos concretos cuáles fueron esas otras medidas atentatorias, como quien no dice nada, á la seguridad individual, y nada menos que depresivas de las instituciones liberales...»

¿Quiere *El Parlamento* que le digamos en términos mas concretos de qué manera atentó á la seguridad individual y depribió las instituciones liberales el ministerio Narvaez-Nocedal? ¿Quiere que le citemos nombres de personas que fueron detenidas en la calle, encarceladas y puestas en libertad á los treinta ó mas días, por no resultar nada contra ellas? ¿Pero qué necesidad hay de exhibir estos nombres para demostrar que la situación Nocedal-Narvaez fue una de las mas opresoras, de las mas reaccionarias, de las mas anti-liberales que hemos conocido? La reforma (*anti-liberal*) de la Constitución, la ley (*reaccionaria*) de imprenta y las cuerdas de Leganés, son medidas bastante concretas para juzgar de los sentimientos y tendencias conservadoras liberales de aquella situación ardorosamente patrocinada por *El Parlamento*, y del mismo modo combatida por

*El Occidente* desde el momento en que aquel mal aconsejado gabinete empezó á plantear sus ideas reaccionarias.

Si *El Parlamento* piensa que ha de convenenos y que ha de obligarnos á ver por sus ojos para combatir lo que nuestro colega juzga opuesto á su manera de discurrir, se equivoca de medio á medio. Hoy por hoy, nos parece en general prudente, previsora y acertada la marcha política que sigue el gabinete O'Donnell, y por eso le prestamos leal y desinteresadamente todo nuestro apoyo. Lógico es que *El Parlamento* haga lo contrario, habiendo defendido la política reaccionaria de que por fortuna se ha apartado el actual ministerio.

Siete reales decretos publica ayer la *Gaceta*. Tres están expedidos por el ministerio de la Guerra y los cuatro restantes por el de Hacienda. En virtud de ellos han sido relevados los ayudantes del rey señores Mayalde, Bouligny y Torre y Espinosa: se declara cesante al señor Belda, oficial primero del ministerio de Hacienda, nombrándose en su lugar á D. José Farfán, y al señor Andrade, secretario de la junta de clases pasivas, que es reemplazado por don Juan García de Torres.

Anteayer visitó el general O'Donnell los cuarteles, acompañado del capitán general y del gobernador militar.

Dirigió la palabra á la oficialidad, probó los ranchos, y se enteró minuciosamente del estado de cada cuerpo.

Las juntas electorales del partido progresista de Madrid están ya trabajando con toda actividad para preparar la rectificación de listas.

La *Epoca* cree que si la inmensa mayoría de los hombres influyentes en el partido liberal se hubiesen reunido para redactar el manifiesto que han publicado los progresistas, al menos en la forma que se le ha dado, no habría visto la luz pública.

Dice el mismo periódico:

«La *Epoca* se asombra de que el gobierno haya variado una parte de la servidumbre del cuarto de S. M. Cesará el asombro de nuestro colega cuando sepa que el gabinete no tiene la mas pequeña participación en estas variaciones. Lo extraño es que nuestro colega, que censura ahora tan enérgicamente el que dos ó tres personas que estaban á las inmediatas órdenes de S. M. el rey sean relevadas por otras igualmente dignas, no tuviera ni una sola palabra, no ya de censura, sino de sorpresa, cuando en 1856 fueron relevados todos los ayudantes de S. M. el rey.»

Terminadas las elecciones de gobernadores de provincias, el gobierno se ocupa en devolver á los consejos provinciales su verdadero carácter, llevando á ellos las personas que, reuniendo las condiciones que la ley buscó en estos cuerpos, sean representantes de la justicia, no de esta ó la otra opinión política.

Copiamos de *El Correo* autógrafo:

«El señor Santa Cruz, presidente del tribunal mayor de cuentas, ha llegado hoy á Madrid en el tren de las ocho de la mañana. Poco después ha tenido una conferencia con el presidente del Consejo de ministros, quien le ha manifestado su propósito de seguir en el gobierno una marcha franca y cons-

titucional. El señor Santa Cruz por su parte ha manifestado quedar muy satisfecho de las esplicaciones y patrióticos deseos del señor conde de Lucena.

—Después que hemos sabido la entrevista del señor Santa Cruz con el conde de Lucena de que ya nos hemos ocupado en otro lugar de este mismo número, ha llegado á nuestra noticia que el presidente del tribunal mayor de cuentas, conferenció después con el señor ministro de Hacienda, mediando, según nuestros informes, las mismas esplicaciones habidas en la entrevista que anteriormente habia tenido con el señor presidente del Consejo.»

Hay mucha exactitud en las apreciaciones que hace *La España* en los siguientes párrafos tomados de su artículo de ayer.—Va hablando de la retirada del señor Díaz del ministerio de la Gobernación, y dice:

«Para reemplazarlo cinco candidatos nada menos pasaron por la mente del señor Isturiz, que al fin se fijó en el señor Posada Herrera, y hecha la propuesta al Consejo de ministros, varios de estos señores manifestaron dudas acerca de la conveniencia de la elección, por cuanto consideraban al señor Posada Herrera ligado á la política iniciada por el anterior gabinete y comprometido con la minoría del Congreso, como lo demostraba la circunstancia de haber sido uno de los que con mas empeño combatieron al gobierno en la cuestión reglamentaria. Mas el señor Posada Herrera se prestó de muy buen grado á desvanecer todos los escrúpulos, declarando que ningún lazo le unía á la oposición, ni á los que la hacían; que su conducta en la circunstancia á que se aludía era por demás sencilla, pues solo se habia tratado de una cuestión de orden para el Congreso; y por último, que estaba conforme con la marcha del gobierno, y que ni en un ápice discreparía de ella, dando acerca de todo las mas solemnes seguridades. En vista de lo cual, no habiendo causa razonable para descartar al señor Posada Herrera, ya admitido por unánime consentimiento, y quedó hecho cargo del ministerio de la Gobernación.»

¿Qué sucedió después para que en tan breves días mudase el señor Posada Herrera de propósito? Lo ignoramos; nadie ha sabido explicárnoslo satisfactoriamente, por mas que lo hemos deseado.

Es evidente que en el mundo político, tratándose sobre todo de la conquista de carteras ministeriales, rige una moral excesivamente laxa; pero aun así y todo, dificultamos mucho que el señor Posada Herrera encuentre quien le absuelva del cargo á haber causado la descomposición del gabinete, promoviendo una cuestión que pudo y debió haberse puesto francamente antes de aceptar el ministerio. Era por ventura esa cuestión del número de aquellas que nacen de improviso? No por cierto precisamente es el señor Posada Herrera una especialidad en materia de elecciones; ninguno mejor que él encuentra fácil salida en los laberintos de actas, y nadie le aventaja en el conocimiento de mecanismo electoral. No es por consiguiente admisible la idea de que al entrar en el ministerio no tuviese formado acerca de las listas el juicio que á los pocos días sostuvo. Si no le emitió oportunamente culpa será de su mala estrella, porque, en definitiva, esta clase de incidentes, á quien perjudican en realidad es á los hombres públicos que los promueven. Si se nos objeta que el señor Posada Herrera encuentra la tranquilidad de su conciencia en la máxima *Liberi sumus ab omnibus*, nada tenemos que decir.

Signe diciendo que este y otros incidentes hacían prever un cambio total de ministerio; y que la Reina hizo cuanto pudo para evitar el conflicto; y añade:

«Causólo el señor Posada Herrera con la propues-

164 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

EL CORSARIO ROJO.

165 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

EL CORSARIO ROJO.

## CAPITULO XXII.

hombres como vos, el pabellón de que hablo se desplegará magestuosamente, y nuestros compatriotas se negarán á estar á sueldo de un monarca extranjero.

—Ya he oído espesar esta esperanza, —dijo Wilder, —pero la miro como una ilusión.

—No. El día de la independencia llegará tan ciertamente como la luz sigue á las tinieblas. Si hubiera llegado, jamás se hubiera oído hablar del Corsario Rojo. Hubiera podido ser súbito del rey de Inglaterra, pero se ha causado mi paciencia de serlo de un agente subalterno. He servido en un buque inglés, y me ha hecho sentir bien cruelmente que el Océano separaba mi lugar natal de los esclavos del trono. Un capitán tuvo la audacia de colocar después del nombre de mi país un epíteto injurioso.

—¿Supongo que le habéis castigado? —Miró el Corsario frente á frente á su interlocutor y respondió con una horrible sonrisa:

—No volvió á repetirse mas su ofensa.

—Combatisteis como un hombre de honor y la fortuna se declaró en vuestro favor.

—Si, nos batimos en duelo. Pero ya me habia atrevido á levantar la mano sobre un habitante de la madre patria, y esto basta; el rey apuró la paciencia de un fiel súbdito y tuvo que arrepentirse de ello. Otro día os diré mas. Buenas noches.

Wilder vio alejarse á su compañero, y él quedó sumido en su meditación durante el cuarto que le pareció un siglo.

La mayor parte de los marineros del *Delfin* estaban dormidos. Pero aun no habia penetrado el sueño en la cámara que el Corsario habia dejado á la señora Wylls y á Gertrudis.

—Gertrudis, —dijo aquella, —seria imprudente guardar mas tiempo silencio; las escenas que he presenciado hoy han hecho nacer en mi alma horribles sospechas.

Las mejillas de la joven palidieron, y sus ojos parecían pedir una explicación.

—Hace mucho tiempo que estoy familiarizada con las costumbres de los buques de guerra; pero jamás he visto un buque como este; es preciso que hable é ilustre vuestra inocencia. Desconfío de este buque y de todos los que le ocupan.

—¿De todos?

—Sí, de todos.

—Puede haber hombres culpables á bordo de los buques del Estado, pero nada tenemos que temer de ellos; porque, si no el deshonro, pueden temer el castigo.

—Temo que los marineros de este buque no reconocen otras leyes mas que las que ellos mismos se crean.

—¿Creéis que serian piratas?

—Lo temo.

—¿Piratas! ¡cómo! ¿Todos?

—Nada me importaría la tierra si tuviese amigos en este buque.

—¿No es vuestro amigo el señor Wilder?

—Apenas le conozco; le he visto la primera vez en Newport; he ido á llevarle la orden de que tomase el mando del buque mercante de Bristol, y no hacia mas que un día que estaba entre nosotros.

—Veo que es un recluta; pero supongo que vuestro capitán habrá apreciado su mérito.

—Es posible; pero nadie se atreve á preguntar al capitán sobre su conducta, y hasta yo me veo obligado á ser mudo.

—¿Hasta vos! —esclamó la señora Wylls con una sorpresa que no notó el grumete, sumergido como estaba en una profunda meditación.

—¿Creéis, —le preguntó, —que no nos contestaría el capitán si le interrogásemos?

Estremeciéndose el grumete y fijó sus ojos en Gertrudis.

—Esta señorita, —dijo, —es muy hermosa, pero que no se engañe con su imperio; ninguna mujer puede domar el carácter del capitán.

—¿Con que tiene el corazón tan duro que no respondería á una pregunta que le hiciese esta señorita?

—Escuchadme, señora, —dijo el grumete con un ardor no menos notable que la dulzura de su acento, —he visto mas cosas en los dos años últimos de mi existencia que la mayor parte de los muchachos que se ven entre la infancia y la madurez. No es este el sitio de la hermosura y de la inocencia; ¡Oh! abandonad este buque aunque debierais salir de él, como vinisteis, sin tener donde reclinar vuestra cabeza!

—¿No es vuestro amigo el señor Wilder?

—Apenas le conozco; le he visto la primera vez en Newport; he ido á llevarle la orden de que tomase el mando del buque mercante de Bristol, y no hacia mas que un día que estaba entre nosotros.

—Veo que es un recluta; pero supongo que vuestro capitán habrá apreciado su mérito.

—Es posible; pero nadie se atreve á preguntar al capitán sobre su conducta, y hasta yo me veo obligado á ser mudo.

—¿Hasta vos! —esclamó la señora Wylls con una sorpresa que no notó el grumete, sumergido como estaba en una profunda meditación.

—¿Creéis, —le preguntó, —que no nos contestaría el capitán si le interrogásemos?

Estremeciéndose el grumete y fijó sus ojos en Gertrudis.

—Esta señorita, —dijo, —es muy hermosa, pero que no se engañe con su imperio; ninguna mujer puede domar el carácter del capitán.

—¿Con que tiene el corazón tan duro que no respondería á una pregunta que le hiciese esta señorita?

—Escuchadme, señora, —dijo el grumete con un ardor no menos notable que la dulzura de su acento, —he visto mas cosas en los dos años últimos de mi existencia que la mayor parte de los muchachos que se ven entre la infancia y la madurez. No es este el sitio de la hermosura y de la inocencia; ¡Oh! abandonad este buque aunque debierais salir de él, como vinisteis, sin tener donde reclinar vuestra cabeza!

—¿No es vuestro amigo el señor Wilder?

—Apenas le conozco; le he visto la primera vez en Newport; he ido á llevarle la orden de que tomase el mando del buque mercante de Bristol, y no hacia mas que un día que estaba entre nosotros.

—Veo que es un recluta; pero supongo que vuestro capitán habrá apreciado su mérito.

—Es posible; pero nadie se atreve á preguntar al capitán sobre su conducta, y hasta yo me veo obligado á ser mudo.

—¿Hasta vos! —esclamó la señora Wylls con una sorpresa que no notó el grumete, sumergido como estaba en una profunda meditación.

—¿Creéis, —le preguntó, —que no nos contestaría el capitán si le interrogásemos?

Estremeciéndose el grumete y fijó sus ojos en Gertrudis.

—Esta señorita, —dijo, —es muy hermosa, pero que no se engañe con su imperio; ninguna mujer puede domar el carácter del capitán.

—¿Con que tiene el corazón tan duro que no respondería á una pregunta que le hiciese esta señorita?

—Escuchadme, señora, —dijo el grumete con un ardor no menos notable que la dulzura de su acento, —he visto mas cosas en los dos años últimos de mi existencia que la mayor parte de los muchachos que se ven entre la infancia y la madurez. No es este el sitio de la hermosura y de la inocencia; ¡Oh! abandonad este buque aunque debierais salir de él, como vinisteis, sin tener donde reclinar vuestra cabeza!



ta de la disolución de las Cortes y la rectificación de las listas electorales, cuya idea habían hecho correr con alguna anticipación los amigos del señor ministro de la Gobernación, sin que consiguieran acreditarla, porque todo el mundo la encontraba espartana, ilegal y peligrosa, sin contar con la improbabilidad de que partiese de un ministro a quien no se podía, sin grave ofensa de su carácter, achacar el pensamiento de disolver un gobierno en el que acababa de entrar. La noticia era, sin embargo, demasiado cierta.

La propuesta del señor Posada Herrera produjo en el consejo tanta sorpresa como causaron estrafalarias las razones en que la apoyó. Decía el señor ministro de la Gobernación, que el actual Congreso no era la representación genuina de las opiniones dominantes en el país; que no teniendo en el participacion todos los partidos legales, era muy de temer que estos apelasen a medios violentos para conseguir el triunfo; y que al gobierno tocaba prever con tiempo los males que se podrían originar. En esta palabra, el señor Posada Herrera sostenía la desacreditación y añeja tesis de que el partido moderado conserva mejor su homogeneidad y unión cuando tiene delante de sí cuarenta ó cincuenta diputados progresistas, que cuando por medios naturales y legítimos es completamente dueño del parlamento.

Si esto lo hubiera dicho el señor Pidal, cuyas inmensas facultades oratorias necesitan para desarrollarse en todo su vigor de las grandes controversias sobre doctrinas, lo comprenderíamos perfectamente, y aun lo admitiríamos como satisfacción a una necesidad algo exigente; pero que lo diga el señor Posada Herrera, que no ha brillado nunca como orador, ni siquiera como argumentador de poderío, cosa es que apenas podemos concebirlo.

Anteayer ha fallecido en esta corte don Juan Nepomuceno Latorre, diputado que fué en las constituyentes por la provincia de Santander.

El señor Ríos Rosas parece que piensa salir a fines de este mes para la ciudad eterna. Su nombramiento aparecerá en la *Gaceta* así que se constituya el Consejo de Estado.

Parece que se trata de terminar en este verano las obras de la sección de Alameda á Moya, en el ferrocarril de Jativa á Almansa: mas de cuatro mil operarios emplea hoy la empresa en estos diez y nueve kilómetros. Desde la carretera de Madrid se ven colocados sobre fuertes estrados de sillería, los tramos de hierro de los puentes del Toll, de Mendiola de Buena Dama, de los olivos de Munera y de la Millaría, y las altas bóvedas de los puentes de los Olmos, del Salto, de Rosaura, de Tarrosos, de los Caños y de Roig. La vía está colocada en mas de la mitad de la extensión, y se cree que se pondrá en explotación en el otoño próximo.

El día 4 del corriente, el Excmo. señor don Antonio Alcalá Galiano tuvo la honra de entregar en audiencia privada á S. M. el rey de Cerdeña la carta que acredita su calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina nuestra señora en la corte de Turin.

En este acto, que se verificó con las formalidades acostumbradas, S. M. sarda dispuso la mas favorable acogida y las mas honrosas atenciones al nuevo representante de España, al paso que se informó con vivo interés acerca de la salud de nuestra augusta soberana y del estado de nuestra prosperidad nacional.

El 4 de agosto es el día señalado por la reina Victoria para acudir con su esposo y príncipe Alberto á Chesburgo, á visitar á los emperadores de los franceses.

De los quintos del año actual, solo permanecerán en los cuorpos, completando el número prefijado por las Cortes, los que han ingresado en artillería y caballería, pasando á sus casas

con licencia ilimitada todos los que debían entrar en los cuorpos de infantería, previa su presentación en caja y filiación. La real orden en que así se dispone, se ha comunicado á los capitanes generales, y estos la han trasmitido por el telégrafo á todo el distrito de su mando.

Los pescadores de la costa de Galicia han acudido á S. M. solicitando la libertad de la industria á que se dedican, y de la que depende la subsistencia de muchos millares de familias.

Ha sido nombrado ayudante de campo del director general de infantería, el teniente del batallón provincial de Madrid D. Gonzalo Ros de Olano.

Los siguientes párrafos están tomados de la *Correspondencia autógrafa*:

«Un periódico dice ayer que por la primera esta-feta irá á Londres la nota en que se piden explicaciones al gobierno inglés por las palabras de lord Malmesbury, en la cuestión de los cruceros; otro dice esta tarde que dicha nota será presentada á lord Malmesbury por el señor Isturiz, que en breve marchará á Inglaterra, y nosotros concluimos diciendo que todo lo que se cuenta sobre el particular es ocioso, supuesto que el gobierno aun no ha tomado una resolución sobre el particular, ni comunicado á nadie cuales son sobre este asunto sus propósitos.

«No interpretan bien los sentimientos del general O'Donnell, en nuestro humilde concepto, ni los moderados que le creen entregado á los progresistas, ni los progresistas que se muestran desconfiados, porque no se desprende de todos los elementos conservadores, que existen en la esfera del gobierno. Tales quejas no pueden formularse sino olvidando la historia de los últimos años. El general O'Donnell sacando la espada en defensa de las libertades públicas, ha demostrado que no estaba de acuerdo con las opiniones de aquellos moderados que hoy mas rudamente le combaten, y negándose á figurar en las filas progresistas cuando de ello podía esperar hasta convertirse en jefe de este partido, ha probado igualmente que no viene á defender exclusivamente la política que los progresistas proclaman. El general O'Donnell, según tenemos motivos para creer, no quiere ser tenido por progresista ni por moderado; no aspira á llamarse jefe de ninguna de estas dos fracciones; quiere, si, formar un partido verdaderamente constitucional que progrese, conservando, y que con un brazo defendiendo la monarquía, mientras asegura con el otro los derechos constitucionales que ha conquistado la nación en siete años de guerra y de sacrificios.

La dirección general de aduanas acaba de publicar, según costumbre, un estado de los artículos de mayor entidad importados y exportados del reino en abril último, comparados con los de igual mes del año anterior. La importación ha aumentado este año en una cantidad exigua, y la exportación ha disminuido considerablemente.

En los artículos importados del extranjero y nuestras provincias de Ultramar que han satisfecho mayores cantidades por los derechos de introducción, figuran: el aguardiente por reales vellón 802,050; el algodón en rama por 849,919; el azúcar por 2,016,073; el bacalao por 1,283,564; el cacao por 586,693; la canela por 341,461; el carbon mineral por 1,115,599; los cueros por 96,926; el guano por 173,926; el hierro en lingotes 354,704; en clavos 93,201; en aros, chapas y flejes 296,549; la hilaza cruda 158,378; la blanqueada y tenida 279,344; la hoja de lata 228,130; el latón 169,781; las máquinas y piezas sueltas 154,381; el ganado mular 100,200; la pasamanería 134,843; las tablas 105,324; y los tejidos de todas clases 5,235,202. Entre los artículos exportados de la Península, aparecen: el vino común por 14,091,402 reales; el de Jerez y el Puerto, por 9,360,290; las harinas, por 5,769,104; el plomo en barras, por 5,302,907; las pasas, por 547,023; el aceite, por 5,216,673; la lana, por 660,500; el corcho en tapones, por 2,581,535; las naranjas, por

1,147,278; el aguardiente, por 1,122,615; el jabón duro, por 1,493,700; la sal por 1,006,351; las avellanas, por 1,372,810; el regaliz, por 678,315; y los minerales de todas clases, por 1,405,563.

La extracción ha disminuido notablemente en ocho artículos; el vino común, que ha tenido una baja de 9,819,595 reales; el de Jerez y el Puerto, de 6,343,200; el generoso, de 215,070; no habiendo llegado su exportación en el mes de abril de este año mas que á 2,520 reales; el plomo en barras, de 1,072,828; el aceite, de 940,669; la lana, de 2,849,952; el azafraán, de 267,520, y la carne de cerdo y vaca salada, de 613,897, no habiendo llegado este año en abril su exportación mas que á 387,111 reales.

El total de los derechos de importación percibidos por las aduanas en abril de este año, asciende á 15,111,895 reales; el valor de las exportaciones verificadas en el mismo, á 57,114,105, y habiendo sido 75,115,609 en igual mes de 1857, ha habido una baja en el año actual de 18,001,504.

Hé aquí cómo juzga *La Discusión* la medida que conocen nuestros lectores, y por la cual se crea una junta consultiva de guerra:

«Está destinada la nueva junta consultiva al examen de los asuntos relativos á la defensa del reino, á la organización del ejército y al servicio del Estado en el ramo de Guerra. Nuestra administración va todos los días complicándose en lugar de ir llegando al grado de sencillez que se necesita para el mas rápido despacho de los negocios. Los expedientes sobre derribos de murallas, estaciones de los ferrocarriles próximos á los lugares fortificados, extensión de las líneas hasta las playas del mar etc., etc., son hoy largos y poco menos que interminables; tendrán de hoy en adelante que pasar por una tramitación mas y una tramitación de no poca monta.

«Una junta consultiva de guerra ¿por qué no una de Gracia y Justicia, otra de Fomento, otra de Gobernación, otra de Hacienda? O se decide el gobierno por juntas consultivas especiales ó por una general que abrace todos los ramos, examine todos los proyectos del gobierno y entienda en todos los asuntos contencioso-administrativos. Si juntas especiales, ¿para qué Consejo de Estado? Si Consejo de Estado, ¿para qué juntas especiales?

Nosotros no consideramos de absoluta necesidad ni siquiera un Consejo de Estado creado fuera del personal de la administración pública. Estamos por las direcciones generales: creemos que la reunión de todos los directores generales constituiría el mejor Consejo de Estado, ya que no para lo contencioso, para el estudio de los proyectos de los diversos ministerios. Este Consejo de Estado contribuiría á nuestro modo de ver á la unidad de acción del gobierno. Reuniría grandes ventajas sobre el que dicen que trata de organizar el general O'Donnell.

Mas ya nos ocuparemos en su debido tiempo del Consejo de Estado. Tendremos entonces ocasión de exponer con mas oportunidad las ideas hasta aquí indicadas.

Dice *La España*:

«El comité progresista que se formó en esta corte á fines de enero de 1857 para dirigir las elecciones que dieron el actual Parlamento, se componía de los señores don Salustiano Olózaga, Luzuriaga, Santa Cruz, Zavala, Calvo Asensio, Gonzalez de la Vega, Caballero, Olózaga (don José), Corradi, Huelves, Rivero Cidrique, Mateu, Vela, Lasala, Pedro Bazan, marqués de Perales, Calatrava, Romero Ortiz, Fernandez de los Rios, Prim, Madoz, Montemayor, Ruiz Gomez, Gomez de la Mata y Sanchez Silva.

Faltan por lo tanto al manifiesto del comité, que mas arriba insertamos, las firmas de los señores Olózaga (don Salustiano), Corradi, Huelves, Luzuriaga, Santa Cruz, Zavala, Calatrava, Romero Ortiz, Fernandez de los Rios, Prim, Madoz, Ruiz Gomez y Gomez de la Mata; firmas autorizadas sin duda alguna entre la comunión política á que pertenecen. Nos extraña no verlas en un documento de tal importancia política, sin que la razon de ausencia justifique á nuestros ojos la omisión, por razon de la facilidad de las comunicaciones telegráficas y no telegráficas que hoy tenemos.

—En la designación de vocales para la junta con-

sultiva de Guerra se ha seguido en su mayor parte el orden de antigüedad entre los tenientes generales que se encuentran en Madrid; pero se nos figura que será preciso proceder á nuevos nombramientos. La aceptación del señor conde de Balmaseda, ausente en la actualidad, es dudosa; la del señor baron de Meer completamente negativa, por cuanto no hace mucho se resistió á servir en punto mas elevado todavía; y la elección del señor conde de Peracamps es *in nomine*, porque desgraciadamente se encuentra en un estado de salud tan deplorable que no puede consagrarse á ningún género de trabajo. Por la misma razon sin duda, no figura entre los nombrados el señor conde de Llobregat.

Leemos en *La Crónica*:

«Digamos dias atrás, con motivo de la desgracia ocurrida en el polvorin de Guardias, la necesidad de que este se trasladara á otro sitio, so pena de que tuviéramos acaso que deplorar algun dia la desaparición de las magníficas obras del depósito del Canal de Isabel II; y hoy debemos hacer público que, habiendo acaecido aquella el mismo dia en que el general Serrano tomó posesion de la direccion de artillería, su primer acto fué enterarse de los pormenores de la desgracia, y de la respectiva situacion del polvorin y del depósito, manifestando inmediatamente al ministerio de la Guerra la necesidad urgentísima de trasladar el primero, á fin de que cesara el riesgo de que hemos hablado.

Parece que seguidamente el señor ministro de la Guerra llamó al ingeniero general con objeto de que buscara sitio á propósito para trasladar el polvorin, y que se hacen trabajos para llevar á cabo este pensamiento.

Mucho celebramos que la conducta del director de artillería haya justificado nuestras indicaciones, y deseamos que cuanto antes se satisfaga definitivamente la necesidad que hemos sido de los primeros en hacer pública.

Debemos esperar lo del ingeniero general.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 7 de julio.—Diferida, 26 3/4. Interior, 38 5/8. Amsterdam 6 de julio.—Diferida, 27 1/16. Exterior, 43 1/16. Interior, 38 1/4. Bruselas 7 de julio.—Diferida, 27. Pasiva, 8 1/4.

Londres 6 de julio.—Consolidados, 95 1/2. Exterior, 43 3/4. Diferida, 27 1/2.

Por toda la seccion de sueltos, el secretario de la redaccion, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de segundo ayudante de campo del rey mi augusto esposo al mariscal de campo D. Rafael Mayalde y Villarroya, quedando muy satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á doce de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en relevar del cargo de ayudante de ordenes del rey mi augusto esposo al brigadier de caballería D. Joaquín de Bouligny y Fonseca, quedando muy satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Vengo en relevar del cargo de ayudante de ordenes del rey mi augusto esposo al coronel de caballería D. Ramon de la Torre y Espinosa, quedando muy satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, á D. Martin Belda, oficial primero del ministerio de Hacienda, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado este destino.

Dado en Palacio á nueve de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salazar.

Vengo en nombrar oficial primero del ministerio de Hacienda á D. José Farfanes, jefe superior de administración y presidente que ha sido de la suprema junta de valoraciones del arancel.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, á D. Lorenzo Tuvíel de Andrade, secretario de la junta de clasificaciones, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado este destino.

Vengo en reponer en el destino de secretario de la junta de clasificaciones, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, á D. Juan Garcia de Torres.

## MINISTERIO DE MARINA.

Dirección de artillería é infantería de Marina.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por el director de artillería é infantería de Marina, se ha dignado promover á subtenientes de la última arma, con sueldo y sin antigüedad hasta que les correspondía ocupar vacantes en alternativa con los sargentos y condestables, con arreglo á lo prevenido en el real decreto de 6 de mayo del año próximo pasado, á los agraciados de tales y particulares examinados y aprobados en el colegio naval militar, que comprende la unidad de la marina, siendo la voluntad de S. M. que los referidos subtenientes sean destinados á los cinco batallones de la mencionada arma en clase de agregados, en el objeto de que puedan adquirir la instrucción práctica que corresponde para cuando llegue el caso de ocupar vacantes, para lo cual el espresado director del cuerpo les asignará el batallón en que deban prestar sus servicios; en la inteligencia que los que no se presenten en sus respectivos batallones á los dos meses de publicada en la *Gaceta* oficial esta soberana disposición, ó no hubiesen pasado á aquellos la revista de comisario del mes de setiembre próximo venidero, serán definitivamente dados de baja en el cuerpo.

Dígoalo á V. E. de real orden para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de julio de 1858.—José María Quesada.—Señor presidente de la junta consultiva de la armada.

Relacion de los subtenientes agraciados y particularmente examinados en el colegio naval militar, que por orden de esta fecha son ascendidos á subtenientes con sueldo y sin antigüedad hasta que les correspondía ocupar las vacantes que ocurran en el cuerpo de infantería de marina, en alternativa con los sargentos primeros y condestables de artillería, que previene el real decreto de 6 de mayo del año próximo pasado.

CLASES. NOMBRES. Batallón á que se le agregan.

Subteniente. D. Clemente Ramos. 1.º Idem. D. Isidro de la Guardia. 1.º Idem. D. Pio Pazos. 5.º Idem. D. Ramon Parido. 5.º Idem. D. Manuel Ofelan. 4.º Idem. D. Francisco Cabrerizo. 3.º Idem. D. Miguel Lopez de Arce. 3.º Idem. D. Antonio de Murcia. 3.º Idem. D. Luis Espejo. 2.º Idem. D. César Balcazar. 2.º Idem. D. Vicente Diaz del Rio. 5.º Idem. D. Joaquín Vernacci. 1.º Idem. D. Francisco Javier Gonzalez. 4.º Idem. D. Demetrio Jimenez y Rivero. 2.º

Madrid 1.º de julio de 1858.—José María Quesada.

## MINISTERIO DE ESTADO.

El día 21 de mayo último se firmó en Aranjuez un convenio para regularizar las comunicaciones de

á mi tripulación; la tierra no está lejos; mañana al amanecer se os podría desembarcar.

—¿Por qué no me acompañáis vos? Si esta vida irregular es indigna de mí, lo es también de vos. Me atrevería á esperar.

—¿Qué queréis decir? ¿habladme como á un amigo.

—Pues bien, es á un amigo á quien me dirijo. La tierra está al Occidente; estamos acostumbrados al mar, y podríamos aprovecharnos de la oscuridad para marcharnos en una lancha.

—¿Hacia dónde nos dirigiríamos?

—Hacia la América.

—¿Cómo! ¿un hombre como yo que ha vivido como un príncipe iría á mendigar el pan á tierra extranjera?

—Pero vos tenéis oro. Nosotros los señores aquí ¿quién se atrevería á espiar nuestros movimientos y á pedirnos cuenta de la autoridad que abandonamos? Antes del cuarto de media noche podríamos abandonar el buque.

—¿Solos?

—Eso no; sería una cobardía abandonar las mujeres á la brutalidad de esas gentes.

—¿Y no seríamos tan cobardes si abandonásemos á los que se han fiado de nuestra lealtad? Señor Wilder, vuestra proposición es inaceptable; paso por ser un malvado, pero jamás he hecho traición á mi palabra. Llegará la hora en que tal vez se dispersen las personas cuya vida está concentrada á bordo del *Delphin*; pero su separación debe ser franca y voluntaria. No habéis sabido lo que me había llevado á Boston cuando os vi la primera vez.

—No,—repuso Wilder, con un tono de profundo

—Os creo. ¿Cuánto tiempo habéis pasado en el mar?

—Dos años; pero unas veces me parece que hace diez y otras que solamente un dia.

—Sois muy novelesco; ¿os gusta la guerra?

—La guerra decís?

—Si por cierto; no seguís la profesion de las armas en este buque que parece hecho espresamente para el combate?

—Oh! sí... seguramente...

—¿Habéis servido en otro buque?

—No.

—¿Tiene muchas presas vuestra tripulación?

—Muchas.

—En este caso debéis querer mucho á vuestro buque y á vuestro capitán; ¿quieren los marineros á un comandante que les procura una vida tan activa.

—Sí, señora; hay entre nosotros hombres que quieren mucho á nuestro capitán.

—¿Teneis madre ó alguna persona á quien podáis enviar vuestros beneficios?

—¿Yo?—repuso Rodrigo con una alteración visible.

—Vamos, contadnos vuestra existencia; ¿os parece feliz?

—¡Feliz! la considero bien triste.

—Es extraño; los jóvenes grumetes son las personas mas alegres del mundo. ¿Os trata con dureza vuestro capitán?

—No, señora; jamás se ha desmentido su benevolencia conmigo.

—¿Desembarcáis muchas veces para gozar de las diversiones de la tierra?

—Sí, todos.

—Pero, señora, ya sabéis que al menos hay un inocente, puesto que llegó con nosotros, y en circunstancias tales que no puede habernos engañado.

—Eso es lo que no sé. Hay diferentes grados de envilecimiento; lo que me parece casi probado es que en este buque no hay honradez mas que en esta cámara.

Los ojos de Gertrudis se bajaron y sus labios se estremecieron. Sintió un temblor que no pudo reprimir y una emoción de que no pudo darse cuenta.

—Creo que no hacéis justicia á nuestro protector,—repuso en voz baja.

—Es posible, querida, pero debemos esperar todo. Contenedos: vuestro joven criado sube; tal vez podamos obtener alguna noticia de él.

La señora Willys tomó una actitud tranquila y se dirigió al grumete que entró con un aire de afecto é interés.

—Rodrigo,—dijo,—parece que teneis sueño; ¿es nuevo para vos el servicio del buque?

—Es bastante antiguo para mí para que me duerma durante mi hora de cuarto,—replicó el niño con calma.

—A vuestra edad os estaría mejor recibir lecciones de vuestra madre que de un contramaestre.

—¿Sois muy joven?

—He vivido bastante para ser mas juicioso y mejor que lo que soy,—dijo en tono melancólico.

—¿Veinte años! no es posible; no los representais.

—He dicho veinte, señora, en vez de decir quince.



correos entre España y la Gran Bretaña, cuyo tenor es el siguiente:

S. M. la Reina de España y S. M. la reina del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda, desean estrechar las buenas relaciones que existen entre ambos países, y regularizar por medio de un convenio las comunicaciones postales de sus respectivos dominios, han nombrado con este objeto por sus plenipotenciarios, a saber:

S. M. la Reina de España a D. Javier de Isturiz y Montero, caballero de la insigne orden del Toison d'Or, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, de la imperial de la Legión d'Honor de Francia, de las de la Concepción de Villaviciosa y de Cristo de Portugal, senador del reino, presidente del Consejo de ministros y primer secretario de Estado etc., etc., etc.

Y S. M. la reina del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda al muy honorable Juan Hobart Cardozo, lord Howden, par de la Gran-Bretaña e Irlanda, mariscal de campo del real ejército, caballero gran cruz de la muy honorable orden del Baño y de la distinguida de Carlos III de España, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Británica en la corte de S. M. Católica etc., etc., etc.

Los cuales, después de haber exhibido sus plenos poderes, y hallándolos en debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Habrá un cambio periódico y regular de la correspondencia entre España y el Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda, tanto para las cartas, periódicos e impresos procedentes de los dos Estados, o de las islas Baleares y Canarias, como para los efectos de igual naturaleza procedentes o destinados a los países cuya correspondencia se remite por medio de España o de la Gran-Bretaña.

Art. 2.º El cambio principal de correspondencia entre España y el Reino Unido se hará por medio de paquetes, billetes o cajas cerradas, que pasarán por el territorio francés. También habrá cambio de billetes por medio de los buques correos establecidos actualmente o que se establezcan en adelante entre los dos países, ya sea por el gobierno español, ya por el gobierno inglés; pero queda estipulado y entendido que el gobierno del país que facilite dichos buques correos tendrá la libre facultad de suprimirlos siempre y cuando lo tenga por conveniente.

Art. 3.º El cambio de la correspondencia entre las administraciones de correos española e inglesa se verificará por medio de las administraciones siguientes, a saber:

Por parte de España.

Primero, Irún.

Segundo, La Junquera.

Tercero, San Roque.

Cuarto, Cádiz.

Quinto, Vigo.

Sexto, Santa Cruz de Tenerife.

Por parte de la Gran-Bretaña.

Primero, Londres.

Segundo, Dover.

Tercero, Southampton.

Cuarto, Plymouth.

Quinto, Gibraltar.

Art. 4.º El porte total que debe cobrarse en España e islas Baleares y Canarias por las cartas dirigidas al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda, ya sean conducidas por la vía de Francia o por vía marítima, será el siguiente:

Por toda carta franqueada previamente en España o en las islas Baleares y Canarias con dirección al Reino Unido exigirá por razón de franqueo la administración española 2 rs. de vellón por cada cuarto de onza o fracción de cuarto de onza de su peso.

Recíprocamente por toda carta franqueada previamente del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda con dirección a España o a las islas Baleares y Canarias, ya sean conducidas por la vía de Francia o por vía marítima, exigirá la administración inglesa 6 peniques por cada cuarto de onza o fracción de cuarto de onza de su peso.

Por cada carta no franqueada previamente que se dirija desde España o de las islas Baleares y Canarias al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda y del mismo modo por cada carta no franqueada que se dirija desde el Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda para España o a las islas Baleares y Canarias, cobrará la administración que la entregue el doble de los portes anteriormente señalados.

Y por cada carta que resulte insuficientemente franqueada cobrará a la administración que la entregue el doble de la diferencia entre el porte que lleva pagado y el que debiera haber abonado; sin embargo, cuando el sello de franqueo pagado a una carta represente un valor que no llegue a 2 rs. ó 6 peniques, según la procedencia de la carta, no se tendrá en cuenta dicho sello, y la carta se considerará como no franqueada.

Art. 5.º La administración de correos española cobrará y guardará para sí el total porte de las cartas franqueadas que se dirijan desde España y las islas Baleares y Canarias al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda, así como el porte de las cartas no franqueadas, o franqueadas insuficientemente que se dirijan desde el Reino Unido y de la misma manera la administración de correos británica cobrará y guardará para sí el total porte de las cartas franqueadas que se dirijan desde el Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda a España y a las islas Baleares y Canarias, como también el porte de las cartas no franqueadas o franqueadas insuficientemente que reciba de España y de las espresadas islas.

Art. 6.º La dirección de correos española pagará a la administración de correos francesa los portes de tránsito que le correspondan por todas las cartas periódicas e impresos que se dirijan desde España y las islas Baleares y Canarias al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda por el territorio francés; y de la misma manera la dirección de correos de la Gran-Bretaña pagará a la administración de correos francesa los portes de tránsito que le correspondan por todas las cartas, periódicos e impresos que procedentes del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda se dirijan a España y a las islas Baleares y Canarias por el territorio francés.

Art. 7.º La dirección de correos española pagará a la dirección de correos inglesa por todas las cartas nacidas en España o en las islas Baleares y Canarias, y remitidas por la vía del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda a las colonias o Estados de Ultramar, lo mismo que por las cartas no franqueadas nacidas en las colonias o Estados de Ultramar y remitidas por la vía del Reino Unido con

destino a España o a las islas Baleares y Canarias como sigue:

Por las cartas nacidas en España o en las islas Baleares y Canarias:

1.º La cantidad de dos chelines por onza inglesa, peso neto, como pago del tránsito por el territorio del Reino Unido y de la conducción por mar.

2.º El porte o portes extranjeros o coloniales que pague la dirección de correos inglesa a las direcciones de correos de las colonias o países a donde se dirijan o de donde procedan las cartas.

Por las cartas no franqueadas que se dirijan a España o a las islas Baleares y Canarias se abonará igual porte, añadiendo además la cantidad de 10 peniques por onza inglesa, peso neto, como reintegro del pago de derecho de tránsito que la dirección de correos inglesa tiene que pagar a la Francia.

La dirección de correos española pagará a la dirección de correos inglesa por todas las cartas enviadas por los paquetes correos ingleses desde los puertos de España para las colonias o Estados de Ultramar y que no pasen por el Reino Unido igual cantidad de 2 chelines por cada onza inglesa de peso neto, o sea 40 peniques.

Art. 8.º La dirección de correos inglesa pagará a la dirección de correos española por las cartas franqueadas procedentes de las colonias o Estados de Ultramar y que se remitan a España o a las islas Baleares y Canarias por la vía del Reino Unido como sigue:

Dos peniques por cada carta cuyo peso no exceda de una cuarta parte de onza inglesa, o igual cantidad de 2 peniques mas por cada cuarta parte de onza inglesa o fracción de una cuarta parte de onza inglesa que se añada.

Art. 9.º Los habitantes de ambos países podrán dirigirse recíprocamente cartas certificadas, franqueándolas previamente.

La administración del país en que se certifique la carta tendrá derecho a exigir un recargo adicional, que fijará por sí misma, y el porte del franqueo y el de certificado quedará a beneficio de la oficina que certifique la carta, sin que se le pueda cargar otro porte ni gasto alguno.

Art. 10.º El porte total que debe cobrarse en el Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda por todas las cartas remitidas desde el Reino Unido por los paquetes ingleses con destino a Cuba o Puerto Rico, y por todas las cartas que se reciban de Cuba o Puerto Rico por los paquetes ingleses con destino al Reino Unido, será el siguiente:

Un chelín y 6 peniques por cada carta cuyo peso no exceda de media onza inglesa.

Tres chelines por cada carta que pase del peso de media onza inglesa y no exceda de una onza.

Seis chelines por cada carta que pese mas de una onza inglesa y no exceda de dos onzas.

Nueve chelines por cada carta que pese mas de dos onzas inglesas y no pase de tres onzas.

Y así sucesivamente, añadiendo 3 chelines por cada onza o fracción de onza que se aumente.

Recíprocamente lo que deberá cobrar la administración española como porte interior en Cuba y Puerto Rico, por todas las cartas que se remitan al Reino Unido desde aquellas islas, y por todas las que se reciban del Reino Unido en las espresadas islas, será el mismo que hoy exige a las cartas de aquella procedencia para España, no excediendo nunca la suma de un real y cuartillo de vellón por cada carta de media onza, peso neto.

Art. 11.º Los periódicos, impresos y toda clase de publicaciones, ya impresas, ya litografiadas, estén ilustradas o no lo estén, aun que contengan estampas, dibujos, mapas y papeles de música, como parte de dichas publicaciones, se remitirán de España y de las islas Baleares y Canarias al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda, y del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda a España y a las islas Baleares y Canarias bajo las condiciones siguientes, a saber:

Se presentarán con fajas, o de otra manera que admitan su inspección.

No contendrán objeto alguno extraño a la publicación, ni podrán tener en el sobre o fuera de él signos, cifras ni otro manuscrito que el nombre y el pueblo a que se dirijan, el título impreso de la publicación y el del editor o agente.

Se franquearán previamente en el país de donde procedan, sin que pueda exigirse porte alguno en el punto a que vayan destinados.

Las administraciones de correos de España y de la Gran-Bretaña quedan respectivamente en libertad para fijar el porte que deban pagar por razón de franco los periódicos y publicaciones referidas.

Se exceptúan los libros y las estampas, dibujos, mapas y papeles de música sueltos, que quedan sujetos a las prescripciones de los aranceles de aduanas.

Art. 12.º La dirección de correos española pagará a la dirección inglesa la cantidad de 2 rs. de vellón por cada libra española, peso neto, de impresos y publicaciones que se citan en el anterior artículo 11 que procedentes de España o de las islas Baleares y Canarias se dirijan al Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda por la vía de Francia; y la cantidad de 4 rs. vellón por cada libra española, peso neto, cuando se remitan por los paquetes ingleses que hagan la travesía directa de España a Inglaterra.

Del mismo modo la dirección de correos inglesa pagará a la dirección de correos española la cantidad de 5 peniques por cada libra inglesa, peso neto, de periódicos y publicaciones que se citan en el anterior art. 11 que procedentes del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda se dirijan por la vía de Francia a España o a las islas Baleares y Canarias, y la cantidad de 10 peniques por cada libra inglesa, peso neto, cuando se remitan por medio de buques españoles que hagan la travesía de Inglaterra a España.

Además de las cantidades precedentes, la dirección de correos española pagará a la dirección de correos inglesa por los paquetes de periódicos e impresos no franqueados que se dirijan a España o a las islas Baleares y Canarias y que pasen por el territorio del Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda la cantidad de 5 peniques por cada libra inglesa, peso neto.

to, como reintegro del derecho de tránsito que la dirección de correos de Inglaterra debe pagar a la Francia.

Art. 14.º En consideración a los gastos que ocasiona a la administración de correos inglesa el paso de las balijas por el Istmo de Suez o por el Istmo de Darien, la dirección de correos española pagará además a la dirección de correos inglesa por las cartas, periódicos e impresos que remita o reciba a través de cualquiera de los dos Istmos y por los vapores correos ingleses la que sigue:

Por el tránsito del Istmo de Suez, un derecho de 4 peniques por cada libra inglesa, peso neto, de cartas o impresos, y por el tránsito del Istmo de Darien, un chelín por cada libra inglesa, peso neto, de cartas o impresos.

Queda establecido que si los gastos que ocasiona hoy a la administración inglesa el paso de las balijas por los citados Istmos se aumentaran o disminuyeran en proporción los derechos que establece el párrafo anterior, a menos que la alteración fuese tan insignificante que ninguna de las dos administraciones exigiera el aumento o disminución.

Art. 15.º Las cartas y los paquetes de periódicos o impresos que cualquiera de las dos administraciones dirija a la otra, franqueados hasta su destino con arreglo a lo que se estipula en el presente convenio, no se recargarán con cantidad alguna a cargo del que reciba la carta o impreso, salvo el caso de insuficiencia del pago previo establecido en el art. 4.º

Queda también estipulado que ambas administraciones conservan el derecho de negarse a entregar toda clase de impresos cuya importación pueda estar prohibida por las leyes y reglamentos del país a donde se dirijan.

Art. 16.º La dirección de correos de la Gran-Bretaña se encarga de la conducción de la correspondencia que le entregue la administración española para las islas Filipinas o de las mismas, llevándola desde Gibraltar o Malta a Hong-Kong; y vice-versa por medio de los paquetes correos ingleses en el Mediterráneo y en el Océano Índico por el precio que señalan los artículos 7, 13 y 14.

Queda convenido que la citada correspondencia se remitirá en cajas de hierro que los agentes consulares u otros que S. M. Católica nombre especialmente al efecto cerrarán y sellarán en presencia de los agentes de la dirección de correos inglesa en Gibraltar o Malta y en Hong-Kong, después de terminadas las operaciones necesarias para pesar dicha correspondencia.

Igualmente se conviene en que la administración inglesa no exigirá porte alguno por el peso material de las cajas de hierro referidas.

(Se concluirá.)

## CORREO ESTRANJERO.

La Gaceta de Correos de Francfort comunica, refiriéndose a una carta de Viena, los pormenores siguientes acerca de la conferencia de París:

Se asegura de una manera positiva que se había propuesto un aplazamiento de las conferencias de París, y que probablemente esta proposición sería aceptada por todas las potencias. La última sesión debía verificarse el 27 de julio, y no volverían a continuar las conferencias hasta el mes de octubre próximo.

También dice que antes de entrar en vacaciones se quiere terminar la cuestión del hospedado, sobre la cual existen todavía grandes divergencias. La Puerta no quiere que se cambien los reglamentos actuales sobre la materia; Austria está por el hospedado vitalicio; Inglaterra y Prusia piden varias modificaciones en los reglamentos relativos a la elección del hospedado. Pero estas cuatro potencias están de acuerdo para que se nombren inmediatamente hospedados definitivos, mientras que Francia y Rusia desean que se deje subsistente un gobierno provisional hasta que quede arreglada la organización de los Principados.

Escriben de Viena el 4 de julio a la Correspondencia Havas que en los círculos oficiales continúa abrigándose la idea de que la Puerta persiste en fijar como primera condición de todo arreglo con el Montenegro el reconocimiento previo de su soberanía por el príncipe Danilo y sus sucesores. No se sabe hasta qué punto apoye Austria esta pretensión.

Se considera en Viena como inexacta la noticia dada por los periódicos belgas de que el gobierno francés ha intimado a la Puerta que deje de acercar a la Herzegovina sus tropas, cuya acumulación reduciría al Montenegro a un verdadero estado de bloqueo. Parece que, en efecto, ha dado pasos el embajador francés en Constantinopla, pero únicamente para pedir explicaciones acerca de la concentración de un verdadero ejército turco en Trebigne.

Se asegura que la Puerta le contestó que está resuelta a respetar la tregua, y que aquel orador estaba simplemente destinado a contener en sus límites a los montenegrinos, siempre dispuestos a contener contra la nación otomana toda clase de depredaciones.

Dicen de Turín que está para cerrarse la legislatura de ambas cámaras. Se iban a verificar elecciones parciales en trece colegios en que la cámara había anulado las elecciones, y los partidos desplegaban mucho ardor en la nueva lucha. Creíase sin embargo, que al fin sería el triunfo de los candidatos del gobierno. La elección de los consejos provinciales se dice que ha sido muy acertada, pues han sido elegidas personas que ofrecen garantías de imparcialidad a todos los partidos. Estos consejos son los que, según la nueva ley sobre la prensa y sobre el jurado, deben confeccionar las listas de los jurados.

En la discusión del bill que debe reorganizar el gobierno de la India, la cámara de los comunes ha dado una votación que no carece de importancia. M. Gladstone presentó a la cámara una enmienda que prohibe emplear las tropas estacionadas en la India fuera de las fronteras.

del imperio idio sin autorización del parlamento. En una palabra, M. Gladstone se ha propuesto quitar a la Compañía de las Indias o al gobierno que va a sucederle, el derecho de hacer la guerra sin haber obtenido el consentimiento previo de la cámara.

La cuestión dinamarquesa ha dado lugar recientemente a una gran manifestación escandinava. Escriben sobre este asunto desde Copenhague que el 4 de este mes se ha reunido una asamblea en Rantosa, cerca de Helsingfors, sobre la orilla sueca del Sund.

Había en esta reunión, dice una carta escrita por un testigo ocular, algunos noruegos, 1,200 a 1,500 dinamarqueses y cerca de 4,000 suecos. La mayor parte de las casas habían sido empavesadas con banderas. Al llegar los dinamarqueses al puerto de Helsingfors fueron recibidos por una banda de música y los hurras entusiastas de la muchedumbre. En Rantosa se había levantado una tribuna coronada con las tres banderas del Norte y la divisa: «La unión hace la fuerza.» Fueron pronunciados muchos discursos. Las cuestiones que se trataron mas especialmente fueron las del escandinavismo, constitución democrática y condición de los campesinos. Algunos oradores se permitieron también dirigir ataques contra la Alemania. Un teniente sueco brindó por el rey de Dinamarca, a quien glorificó por haber rechazado la agresión injusta de la Alemania.

M. Poulsen, de Copenhague, manifestó el deseo de que si contra sus esperanzas llegaba el caso de una guerra, se reuniese un ejército escandinavo sobre el Danewerke para defender la Dinamarca. Después del discurso hubo un gran banquete. Los dinamarqueses se volvieron a sus casas a las nueve de la noche.

En una interesante correspondencia que dirigen desde París al acreditado periódico *Le Levant*, leemos los siguientes detalles, que amplían la noticia dada hace algunos días, respecto a que el nuevo ministro del Interior había autorizado la venta pública de los periódicos desahucados al imperio, prohibida por su antecesor.

Hé aquí cómo se expresa la citada correspondencia: «Días pasados necesité un número del *Siecle* y me aproximé a un punto público de periódicos. No lo tengo, contestó el revendedor. —Pues no se ha concedido a todos los periódicos el derecho de la venta pública? —Es posible, caballero; pero no tengo el *Siecle*. Diríjame a otro revendedor y me contestó lo mismo que el primero, añadiendo que no lo encontraría en ningún puesto público.

Después de saber la razón de esta repulsa, me dirigí a uno de los redactores del citado periódico, el cual me dijo: —Es cosa muy sencilla: nos han comunicado del ministerio del Interior que si pedíamos el permiso de venta pública podríamos ser concedido. Nosotros hemos considerado, de una parte lo que debíamos a nuestra dignidad, y de otra lo que reclamaban los intereses del periódico. Aun cuando de este solo se tiran 46,000 ejemplares, siendo así que antes de la prohibición se tiraban 49,000, no hemos vacilado en negarnos a dar los pasos que se esperaba diéramos; y hé aquí la razón de que el *Siecle* no se venda en los puestos públicos.

Las noticias industriales que recibimos de Portugal son en extremo satisfactorias, y merecen fijar la atención de nuestros lectores. Los ferrocarriles en aquel país reciben el mayor impulso. El gobierno, como es natural, consagra hoy atención preferente a dos importantes líneas que, fertilizando la mayor parte del territorio, y creando una inmensa riqueza, reúnen la imprescindible circunstancia de poner al pueblo portugués en contacto con Europa y el Mediterráneo. Son estas la de Lisboa a la margen izquierda del Miño, pasando por Oporto, y la que, arrancando de la capital, debe terminarse cerca de Badajoz, en la frontera española.

En ambas líneas existen hoy en explotación muy regulares trozos, pues en la del Norte llegan las locomotoras hasta Ponte de Santa Ana, unos 60 kilómetros de Lisboa, y en los instantes mismos en que escribimos estas líneas, D. Pedro V inaugura solemnemente una nueva sección hasta Puente de Asseca. Y como lo que resta hasta la ciudad invicta está contratado, y según nuestras noticias, cumplidas que sean pequeñas formalidades, se emprenderán en grande escala los trabajos, puede esperarse que no trascorra mucho tiempo sin que el joven monarca inaugure lo que resta hasta las márgenes del Duero.

La pintoresca y rica provincia del Miño, verdadero jardín lusitano, desea que sus feraces campiñas sean cruzadas por locomotoras, y que el muy cerca de un millón de habitantes que la misma comprende pueda trasladarse rápida y cómodamente a cualquier punto del reino, donde lo llamen sus naturales intereses o el afán de movimiento que entre ellos se advierte.

Tan importante mejora no se ha de hacer esperar mucho tiempo, pues los estudios están terminados, y realizada que sea la concesión al ilustre personaje que patrocina esta empresa, empezarán en grande escala los trabajos comprendidos desde la margen derecha del Duero hasta el pie de los muros de la plaza de Valenza, teniendo dicha provincia asegurada, no solo la comunicación con el resto de su país, sino también con Europa por medio del ferrocarril que partiendo de Vigo toca en Tuy, punto donde enlazarse deben las vías hispano-lusitanas.

De Lisboa en dirección a Badajoz acaban de entregarse al público, el 15 del corriente, 50 kilómetros, comprendidos en el camino llamado del Sur, desde la estación de Barreiro, situada a la margen izquierda del Tago hasta el alto del Bombel. La línea se encuentra casi terminada hasta

Vendas-Novas, y lo mismo en Portugal que en España, se abraza la esperanza de que muy en breve ha de prolongarse hasta el corazón del Alentejo, país tan rico en productos como en habitantes.

El *Morning-Advertiser* ha publicado un notable artículo sobre la situación y el porvenir de los ingleses en la India. El diario de Londres comienza por exponer las razones que hacen temible la insurrección de los Mahatras. «La guerra, dice, no se ha limitado a la provincia de Ouda, la Bengala no es ya el único teatro de los disturbios.»

La rebelión se propaga por momentos, al paso que el sol abrasador del estío es reemplazado por lluvias, mal sanas e incómodas, que diezman el puñado de hombres que ahora hay en la India. En su consecuencia, pide que se envíen refuerzos numerosos a sir Colin Campbell, que los necesita con urgencia y los reclama con instancia, y se admite de que todavía no hayán sido satisfechos los deseos y justas reclamaciones del general en jefe, terminando con esta notable antítesis: «En Crimea no teníamos generales; en Bengala carecemos de soldados.»

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«PARIS 12.—Ayer tuvo lugar la novena conferencia. Parece que el conde Walewski ha sido encargado por sus colegas de formular el proyecto de reglamento orgánico de los principados.

Los habitantes de Jeddah, en Arabia, intentaron una matanza de cristianos. Asesinaron a los consules inglés y francés y a la esposa de este, y saquearon los consulados: hubo mas de 20 muertos y muchos heridos: algunas personas lograron salvarse embarcándose en el vapor *Ciclope*...»

«BERLIN 11.—Un despacho de Copenhague dice que el ministerio no sufrirá mas modificaciones. El ministro del interior se ha encargado interiormente de la cartera de hacienda...»

«LONDRES 11.—Se cree que el bill de la India será votado sin gran oposición por la cámara alta...»

(Del Correo autógrafa.)

«PARIS 13.—Francia influye con Dinamarca para que haga algunas concesiones en la cuestión de los duendos...»

(De la Hoja autógrafa.)

«PARIS 13.—Nada importante publica hoy el *Monitor*...

Los tribunales romanos han sentenciado a presidio al marqués de la Campana, tan célebre por sus alardes de opulencia y por la causa que se le ha seguido por desfalco de los montes de piedad...»

«LONDRES 13.—El asesinato de los consules inglés y francés en Jeddah, ha causado gran indignación. Sábese que ya habían llegado tropas a Jeddah para castigar los espantosos crímenes cometidos allí por el populacho...»

E. de Soto.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Sabemos, dice la *Corona*, periódico de Barcelona, que las listas nominales de contribuyentes, pedidas con urgencia por el gobierno de provincia a los señores alcaldes, y que deben servir para la reedificación de las de electores a diputados a cortes, se forman por lo que respecta a las de los distritos de esta capital en la administración de contribuciones y no en las oficinas del Excmo. Ayuntamiento.

A pesar de esto, persistimos en la idea de que no será perfecto este trabajo estadístico; pues cuando se edifica sobre arena movediza, tarde o temprano se viene abajo el edificio...»

«El miércoles por la tarde, según el *Diario de Villanueva*, en la casa de Llosas del vecino pueblo de Rivas perecieron víctimas del fuego, que se pegó a un depósito de paja que tenían almacenada dos sogueros marido y mujer, consumiéndose también buena parte del techo de la misma casa.

«El *Diario de Tortosa* del 9 dice lo siguiente:

«Anteayer tarde ocurrió un hecho grave, según se nos ha dicho, en la cárcel pública de Tortosa. Sin duda algún amigo de uno de los presos suministró a este en un momento oportuno varios cuchillos, grandes clavos, escarpas y alguna cuerda. El objeto era indudablemente evadirse algunos de ellos, lo cual hubiera sido, por de pronto una calamidad para el país, sin que pretendamos nosotros agravar la suerte de esos desgraciados, entre los cuales hay cuatro sentenciados a muerte. Por fortuna el alcalde de la cárcel tuvo conocimiento del hecho, y obrando con gran tino, pudo apoderarse de los instrumentos de evasión dando parte acto continuo al juzgado, el cual con la actividad y el celo que distinguen al señor Traballido, juez de primera instancia, procedió a la instrucción del sumario y averiguación del hecho, sin levantar mano.

«Se ha establecido en Jerez una junta calificadora de las acciones virtuosas de las clases trabajadoras, para que puedan estas tener opción a los premios ofrecidos por el ayuntamiento.

Se concederán tres premios de 3,000 reales cada uno:

1.º Al jornalero que con solo su jornal haya mantenido voluntariamente durante mayor número de años a sus ascendientes o colaterales impedidos para el trabajo, atendiendo para escoger entre varios optantes a la cuantía relativa de las privaciones que para ello hayan debido imponerse.

2.º Al jornalero que sin desatender sus obligaciones, naturales haya recogido y educado como a hijo suyo a algún huérfano o huérfana, desprovisto de todo otro apoyo, que en el acto de recogerlo tuviese a lo mas, la edad de cinco años, siendo preferido el que en igualdad de circunstancias, haya tenido que imponerse para ello mayor número de privaciones, y lo mismo en la tercera.

3.º A la sirvienta de una casa particular que con actos notables de fidelidad y ganando un salario que no exceda de cuarenta reales mensuales, haya prestado servicios especiales a sus amos y per-



manecido constantemente a sus órdenes mas de diez años.

Todo jornalero español o extranjero podrá optar a dichas recompensas, hallándose en el caso y reuniendo las circunstancias prescritas, siendo requisito indispensable que las acciones meritorias de que se trata, hayan acaecido en Jerez. Se entiende por jornalero toda persona de cualquier sexo que dependa de un jornal por cualquiera clase de trabajo a que se dedique.

—Ha sido capturado en la provincia de Ciudad-Real el famoso bandido Francisco Díaz Tendero (a) Triguero, y han desaparecido del distrito del Puente-Genil, provincia de Córdoba, los tambien famosos bandidos conocidos por Muselinas, restableciéndose la seguridad y tranquilidad en aquella provincia, eminentemente agrícola.

—En Sevilla ha comenzado a publicarse un periódico muy notable, con el título de *La Agricultura española*.

—Leemos en el *Contribuyente* de Cádiz:

«Se han confirmado las noticias que tenemos sobre las listas electorales. La situación de estricta legalidad se inaugura anulando la rectificación que se hizo hace seis meses y mandando proceder a otra nueva.

Nada tenemos que añadir al juicio que hemos formado sobre esta ineficaz medida, pues no se ha podido dar contestaciones lógicas a nuestros argumentos.»

—Esperan en Málaga, para el mes de agosto próximo, una compañía de ópera italiana, que dará algunas funciones en aquel teatro.

Dicen del mismo punto que todas las haciendas del Cerro del Moro han quedado muy maltratadas de resultados de una gran tormenta.

—Ya está terminado en el Ferrol el baño flotante en que los tomará la real familia. Está montado sobre ferro-carril para acercarle al oleaje de la playa a fin de que solo entre en el baño el agua que sea necesaria. Tambien se ha construido en el Ferrol una bellísima tienda de campaña, complemento del baño, en la cual SS. MM. hallarán todas las comodidades apetezibles.

—El *Diario de Barcelona* dice hallarse autorizado para manifestar que es completamente inexacto lo que ha dicho *La Discusión* sobre la escarcelación de don Vicente María (a) el Noy de las *Barraquetas*, en la parte que se refiere al Excmo. señor don Juan Zapatero, y que este general ha reclamado contra el contenido del párrafo de *La Discusión*.

—Quizá a estas fechas se encuentren ya en Bilbao los vapores *Viscaino*, *Montañes* y *Nervion*, según parte que habia recibido el consignatario de su salida de Glasgow, puerto en que han sido construidos. Inmediatamente que lleguen se organizará el servicio, pues el armador tiene ya en su poder una real orden para facilitar la operación de abanderamiento, que antes detuvo algun tiempo al vapor *Santander-Bilbao*.

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

—La mejor cuenta.—Conociendo el bachiller don Francisco de la Torre cuán mal se aparecaban los estudios, y que mas se utilizaba en manejar caudales, dijo a uno que estudiaba mucho y tenia alguna hacienda:

Dios de los libros te libre,

Deja estudios, busca hacienda,

No tengas cuenta de libros,

Sino ten libros de cuenta.

—Cuando se componga.—El primer mensaje que se transmitirá por el cable del telégrafo atlántico será dirigido por la reina de Inglaterra al presidente de los Estados Unidos. El mensaje se remitirá a la legación anglo-americana, cuidadosamente cerrado, y no se abrirá hasta el momento en que el telégrafo esté pronto a funcionar.

—Turron.—Un miembro de la cámara de los Comunes, padre de siete hijos, subió a la tribuna para pronunciar un discurso en favor del ministerio. Uno de sus amigos, de opiniones diferentes, le tiró del faldón del frac, diciéndole las siguientes palabras:

—Cuidado, amigo mío, que tenéis siete hijos colgados.

—Es cierto, contestó el diputado, pero mi mujer está en cinta.

—Variaciones.—Según hemos oído, el plano que se ha hecho últimamente para la reforma de la Puerta del Sol difiere bastante de los anteriores, pues no se da en él a aquel sitio mas anchura que la que resulte alineando las casas nuevas con el edificio de la aduana y la esquina de la calle del Arenal, contigua a la de la Zarza. Tambien en la obra del Buen Suceso hay alguna variación, pues la fachada principal adelanta unas dos varas del punto que se le habia marcado antes, y las de ambos costados se remeten hasta encontrar la alineación antigua de la calle de Alcalá y de la Carrera de San Gerónimo.

—Estos no son pegadores.—Pero, señores a quienes correspondía, tan poco caso hacen Vds. del continuado clamoreo de la prensa? Hace mas de tres meses que esta viene clamando sobre la poca o ninguna goma del reverso de los sellos del franqueo, y el tal reverso sigue sin correctivo, causando esta impunidad muchos y graves perjuicios a los que tienen la mala costumbre de escribir cartas y tener negocios.

—Pues tiene Vd. mas que devolver los sellos? Dirá cualquiera Alejandro al ver este nudo gordiano. Ya que ya. Como si eso fuera tan fácil. Los estanqueros, sin duda por saber que todos son lo mismo, se niegan al canje, haciendo que el pobre consumidor tenga necesidad de volverse a su casa, si está fuera de ella, para poner al sello una oblea o cualquiera otra cosa que pegue, pues aunque el gobierno se la pague, la pague el gobierno, por mas que pague, no pague el consumidor.

—Mejora.—Están derribando la tapia del jardín del palacio de Villahermosa por la parte del Prado, la cual será sustituida por una elegante verja de hierro.

—Tambien toca ya a su término el empedrado de la calle de Trágueros, obra cuyo principio se pierde en la oscura noche de los tiempos.

—Salida.—Por el ferro-carril del Mediterráneo salieron anteanoche para Alicante, a fin de tomar allí mañana el vapor de la compañía López, con dirección a Marsella, el duque de Aludía, marqués

de Villafraña, y el señor don Daniel Weissweiler con su familia para pasar la temporada de verano en Suiza.

—Fallecimiento.—Habiendo fallecido el 17 de junio último, en Oloron, don Francisco Vazquez, vice-cónsul de España en dicho punto, se anuncia para que las personas que se crean con derecho a los bienes dejados por el finado acudan a deducirlo ante su sucesor en el referido cargo.

—Otro y otros.—Ha fallecido en Wanger, cerca de Stuttgart, a la edad de 51 años, el célebre periodista y doctor Enrique Elsner, que desde hace tiempo se hallaba en un estado de enagenación mental.

Tambien han dejado de existir el general Melétopulos, en Atenas, y Mr. Bernard Koch, excelente artista músico de Amsterdam, que succumbió a un ataque de apoplejía, asistiendo a un concierto en el jardín botánico de aquella ciudad.

—¿Qué tal?—Dice un periódico parisiense: «Constatado de verse reducido de día en día al estado de esqueleto, Perlet, con arreglo a los consejos de la facultad, se decidió a ir a tomar las aguas de Bourbonne. Habiendo llegado allí, se instaló en una casa de baños, esperando por momentos el efecto del manantial milagroso.

—Un poco de paciencia, le decía todas las mañanas el médico de las aguas, un poco de paciencia; nada hay mejor para hacer engordar que nuestros baños.

Cierto día que el pobre Perlet, siempre sumergido en su baño, esperaba melancólicamente la gordura, que no se presentaba, oye hablar en el gabinete contiguo. Era la voz del sordido doctor.

—Un poco de paciencia, señora, decía, un poco de paciencia: nada hay mejor para hacer enflaquecer que nuestros baños.

Asustado a estas palabras Perlet, se lanza, se viste muy apresuradamente... y apostó que no estaría corriendo, si no hubiera muerto hace cinco años.

—Obras de la Puerta del Sol.—Durante el mes último se ha terminado la demolición de las casas marcadas con el número 5 por la calle de la Zarza, con los números 1 y 3 por la del Arenal, y con el número 4 de esta calle correspondiente tambien a los números 1 de la calle de la Zarza y 1 de la de Peregrinos.

Se ha empezado y concluido el derribo de la casa número 3 de la calle de Peregrinos. Se ha proseguido la demolición y transporte de escombros de las casas números 13, 21 y 23 de la calle de Preciados, y empezado la de las casas números 17 y 19 de la misma calle, que se halla adelantada hasta la planta baja.

Por último, se ha principiado a derribar la casa marcada con el número 3 por la calle de la Zarza y con el núm. 2 por la de Peregrinos.

Se han acabado y remitido al consejo de administración los planos del proyecto de fachadas para la nueva plaza, perfiles longitudinales y transversales de la misma y sus calles afluentes, division de solares y distribución por pisos de las alturas de fachadas correspondientes a las nuevas edificaciones que en aquellos se ejecuten.

Los gastos invertidos en las secciones facultativa y económica ascienden a 15,563 rs. 30 céntimos. —Liza artística.—El domingo en la noche se reunió por segunda vez la seccion de la academia de nobles artes de San Fernando, encargada de examinar los proyectos presentados para la erección del monumento a Murillo. Tampoco pudo pronunciar su fallo por no haber asistido el suficiente número de académicos. Los concurrentes a la oposición son cinco. No se han espuesto al público los proyectos, como se creía que sucediese y suele ser práctica constante en la academia.

—Así corre mi dinero.—Los cuerpos mas veloces que se conocen son la luz el viento, los proyectiles, y ninguno de estos puede compararse a la velocidad del fluido eléctrico. Al dar una ojeada sobre los experimentos que se han hecho para probar lo que corre la electricidad, el entendimiento se ofusca, porque casi no llega a comprender el resultado que arroja el cálculo.

Weston ha deducido de sus experimentos que la electricidad corre 46,000 kilómetros por segundo. Tisea ha dicho que en hilo de hierro corria 101,000 kilómetros por segundo, y en hilo de cobre 177,000 kilómetros por segundo.

—Allí me voy si vienen los neos.—Al Sur del Pacífico, rumbo que siguen habitualmente los buques que hacen el viaje a Nueva Holanda, se ha descubierto un archipiélago completamente desconocido de los geógrafos, y cuya principal isla tiene sobre doce leguas de largo. Esta isla fue divisada navegando a unos 52 grados 40 minutos de latitud Sur y 73 grados de longitud. Créese, no sin fundamento, que en este ignorado archipiélago habrán perecido tantos buques salidos para la Australia, sin que se haya vuelto a saber su paradero. La isla principal, que abunda en elefantes marinos, parece de formación volcánica; ha recibido el nombre de isla de los Kurdos. Otra isla, que parece segregada de la mayor, tiene todas las apariencias de un vasto monton de guano.

—Liga... dramática.—Según nuestras noticias, los señores Salas y Valero se han puesto de acuerdo para dar algunas funciones durante los meses de julio y agosto en el teatro de la calle de Jovellanos. Alternarán en ellas la zarzuela y la comedia, escogiendo entre unas y otras las que mas favor han obtenido del público. El sábado próximo darán principio ejecutando *Las Carcajadas*, drama en el que el señor Valero está a una gran altura. Creemos que estas funciones, hábilmente dirigidas e interpretadas por los dos distinguidos artistas Salas y Valero, llamarán mucha concurrencia al lindo coliseo de la Zarzuela.

—Ellos volverán.—Ya han principiado a salir de las reales caballerizas los tiros que deben apostarse en el camino desde Madrid a Oviedo, y los coches de gala que han de usar SS. MM. en Valladolid y demas poblaciones principales durante la expedición.

—Urgente.—Sería muy conveniente que se diese cuanto antes la orden de derribar el cuartelillo del Soldado, edificio ruinoso, inútil y perjudicial para los vecinos de la calle de San Gregorio, formándose en el lugar que ocupa una plazoleta que con la fuente que está en la esquina de la calle de San Gregorio sería de suma utilidad y proporcionaria ventilación a las casas contiguas.

Hace ya mucho tiempo que esta idea se justificó

por algun periódico, fundándola mas aun que en la razon de ornato en la de salubridad y conveniencia del vecindario. Esperamos por lo tanto que se lleve a efecto, con lo cual ganará mucho la población.

—Un doctor mas.—S. A. el principe de Orange ha recibido la investidura de doctor en jurisprudencia en la universidad de Leyde, cuyo consejo académico le ha expedido ya el diploma. El augusto escolar asistió durante cuatro años a todos los cursos universitarios, haciéndose inscribir en el *album civicum academicorum*.

—Lance.—La *Independencia Española* cuenta el siguiente, garantizando su exactitud:

«Al llegar en el tren de Valencia el sábado por la noche un viajero que de aquella ciudad venia a la corte, fué interpelado por un hombre que se encontraba en la estacion, si necesitaba una casa de huéspedes; el viajero, que precisamente se hallaba sin local en donde alojarse, contestó afirmativamente, y entregó su equipaje a un muchacho que aquel le indicó. El desconocido dijo ser el amo de la casa a donde le llevaba, y que si gustaba marcharian directamente a aquel punto: sin desconfianza, y no recelando que hubiese engaño en tal proposición, el viajero le siguió a donde le decía, hasta que al llegar a un callejon (que no se sabe cuál fuera), el supuesto patron le intimó le entregase el dinero que encima llevaba, trabándose con este motivo una lucha que terminó con la llegada de otro nuevo ladrón, que hiriendo repetidas veces al forastero con un *Casse-tête*, o sea rompecabezas, consiguieron ponerle en disposicion de no poderse defender.

«En aquel estado, un resto de humanidad no les permitió dejarle perecer despues de despojarle del reloj y de 4,000 rs. que llevaba encima, y lo trasladaron a una casa inmediata donde le curaron, y vendiéndole los ojos lo llevaron a la calle, donde fué recogido por un sereno. La autoridad entiende en este asunto, y mucho nos alegraremos que pueda darse con los culpables, y sufran estos el castigo que su maldad merece.»

—Exposición.—Tambien el gaceticillo de EL OCCIDENTE (que sea dicho de paso) no tiene cariño a la ley de imprenta; que al clamor de *El Clamor* el clamor suyo que... etcétera.

Yo no puedo escribir versos dó suene Posada Herrera, nombre que asusta a las musas, a las masas y a las mesas.

«A vos el señor ministro don José Posada Herrera, que es pública voz y fama, entendiéndose en lo de imprenta, Nos, el que en *El Clamor Público*, revista y gaceticillo los muchos cuentos y chismes que por la corte acontezcan, como mas haya lugar comparezco ante V. E. y digo: Que el día quince del presente ¡horrible fecha! hace un año cabalito si es que no falta la cuenta, que un gobernante, hijo ingrato de la tribuna y la prensa, puso en práctica una ley, mordaza mejor dijera, y eterno é infame baldon para los hombres de letras.

Esta draconiana ley, tan restrictiva y tremenda que en siglo de discusión al periodismo condena al mas terrible mutismo, a la nulidad completa, con su catálogo inmenso de delitos y de penas, sus quince mil... de depósito y un editor por contera que tenga tal capital que ir en carruaje pueda, aun continúa vigente siendo el oprobrio y vergüenza del gobierno que pensó con intenciones siniestras, dar así el golpe de gracia a la libertad de imprenta. Ella por enaltecerlos, como dijo en sesion plena el que contará que en Roma no pudo hallar papas-hembras, exigió que nuestros nombres a pública luz salieran, porque a la posteridad debe de ser de gran cuenta, saber quien en tal periódico escribe ó gaceticillo.

En la calle de Peligros, donde el que no cae tropieza, hemos pasado mas sustos, coraginas y rabietas, que hay en España ambiciosos y el *Times* contiene letras. Allí un fiscal implacable con su lápiz ó su peñola daba tajo y mandobles desde la cruz a la fecha; ya quitando de un articulo la mitad ó la cabeza, ya medio suelto de fondo, ya una gaceticilla entera, ya un párrafo de extranjero, y aun con alguna frecuencia no dejaba que Quedado, Moreto ó Lope de Vega, Góngora, Tirso, Cervantes, Iriarte, Salas ó Iglesias dijieran en la revista, folletín, ó en cita suelta, lo que en las cien ediciones de sus obras ve cualquiera: oba adios, ¡dios en el tal fiscal premio nuestros disgustos y penas haciéndole periodista con la actual ley de la imprenta!

Y puesto, señor ministro, que el día quince se acerca, aniversario primero de ley tan dura y tremenda, celebrémosle nosotros con la supresion completa de medida tan tiránica. Esto suplica a V. E. el

el infrascripto, que pide justicia, jurando, etcétera.»

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Buenaventura, obispo y doctor.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen, habiendo dos misas can adas; una a las siete para manifestar a S. D. M., y otra a las diez, con panegirico que pronunciará D. Andrés Perez; y por la tarde los ejercicios de los dias anteriores, con sermon que predicará D. Pedro Palomeque.—Tambien continúa la novena de Maria Santísima bajo el mismo título, por mañana en San Justo; y por la tarde en San José, Santo Tomás y en el hospital de hombres incurables.—En la iglesia de San Ignacio y en la de Italianos se leerá por la noche la novena de dicha Señora.—Y en la capilla del Monte de Piedad por la tarde, y en los oratorios y bóveda de San Ginés por la noche, se practicarán los ejercicios de instituto.

Se reza de San Buenaventura, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Santa Isabel, Reina de Portugal.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE JULIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39,35 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,25 c.
Amortizable de primera.	17,30 c.
Id. de segunda.	11,95 c.
Deuda del personal.	9,55 c.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs.	87,50 p.
Idem de a 2,000 rs.	90,75 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	88,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92,50 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	84 p.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	104,75 p.
Idem del Banco de España.	163 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Plaza.	Den. f.	Den. f.	Den. f.
Albacete....	12 p.	Lugo.....	14 p.
Alicante.....	3 s.	Málaga.....	14 p.
Almería.....	14 p.	Murcia.....	14 p.
Avila.....	3 s.	Orense.....	34 p.
Badajoz.....	12 p.	Oviedo.....	14 p.
Barcelona.....	1 p.	Palencia.....	14 p.
Bilbao.....	34 p.	Pamplona.....	12 p.
Burgos.....	18 p.	Pontevedra.....	12 p.
Caceres.....	18 p.	Salamanca.....	34 p.
Cádiz.....	par p.	San Sebastian.....	14 p.
Castellón.....	par p.	Santander.....	14 p.
Ciudad-Real.....	par p.	Santiago.....	12 p.
Córdoba.....	par p.	Segovia.....	par p.
Coruña.....	14 p.	Sevilla.....	18 d.
Cuenca.....	par p.	Soria.....	3 s.
Gerona.....	par p.	Tarragona.....	14 p.
Granada.....	14 p.	Teruel.....	par p.
Guadalajara.....	12 p.	Toledo.....	34 p.
Huelva.....	par p.	Valencia.....	3 s. d.
Huesca.....	par p.	Valladolid.....	par p.
Jaca.....	3 s. p.	Vitoria.....	1 d.
León.....	14 p.	Zamora.....	3 s. p.
Lérida.....	par p.	Zaragoza.....	14 p.
Logroño.....	18 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 dias fecha, 50,25.—París, a 8 dias vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 12 DE JULIO.

2274 fanegas de trigo, 11 a 12 p.  
3741 arrobas de harina de id.  
2000 libras de pan cocido.  
9423 arrobas de carbon.  
87 vacas, que componen 32148 libras de peso.  
613 carneros, que hacen 16955 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 12.

	Rs. vn.	Cuartos	Arroba.	Libra.
Carne de vaca.	46 a 54	18 a 20		
Id. de carnero.	41 a 51	18 a 20		
Id. de ternera.	66 a 86	34 a 38		
Id. de cordero.				
Tocino añejo.	100 a 106	32 a 36		
Id. fresco.				
Id. en canal.				
Lomo.				
Jamon.	116 a 124	42 a 51		
Aceite.	60 a 62	19 a 20		
Vino.	34 a 42	10 a 14		
Pan de dos libras.		14 a 16		
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16		
Judías.	26 a 30	8 a 12		
Arroz.	30 a 34	12 a 14		
Lentijas.	14 a 20	6 a 7		
Carbon.	7 a 8			
Jabon.	52 a 58	19 a 21		
Patatas.	5 a 7	3 a 4		

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 12.

Trigo..... de 61 1/2 a 80 rs. vn.  
Cebada..... de 25 a 30 rs. vn.  
Algarobas..... de a rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—Sinfonia.—La comedia en cinco actos titulada *El principe y el villano*.—El baile *La granadina*.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA

DEL

## HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER.

autor del atlas y descripcion geografica, historica, politica y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato a una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicacion de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de EL OCCIDENTE que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opcion a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de las tercias.

OBRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio critico y el retrato del autor.—Publicadas su vida, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompaña un prólogo biográfico, un juicio critico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redaccion de este periódico.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Principe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores librerías, a 14 rs. tomo.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieren ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés a razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—Contestacion al folleto de D. Enrique O'Donnell, por Nemesio Fernandez Cuesta.

Se halla de venta en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas y de la Publicidad, pasaje de Matheu.

Los que deseen recibirlo por el correo se servirán dirigir sus avisos, incluyendo letra ó sellos de franqueo a casa del autor, plaza Mayor, núm. 1.

Precio de la obra en Madrid 6 rs. y en provincias 7 a.

A los que toman una docena de ejemplares se les remitirá uno mas gratis.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de